



Bien sabemos que la mujer en países de Medio Oriente, tanto en tiempos antiguos como hoy en día, ha tenido y aún tiene un rol reducido a unas pocas actividades, y ni hablar de sus derechos que casi ni existen.

Si bien la iglesia nació precisamente en Israel, en el medio oriente, en una comunidad judía caracterizada por la poca participación social de la mujer, podemos ver desde un origen temprano que su participación en la hermandad ha sido marcada. En todo el Nuevo Testamento, tanto en los Evangelios como en las cartas podemos ver su presencia y trabajo.

La mujer hoy tiene dentro de la iglesia un rol más activo y participativo que en siglos anteriores. Ellas, sin necesidad de ocupar lugares que no le corresponden, se desempeñan en muchas áreas de gran alcance dentro de la familia, la hermandad y la comunidad.

Es por ello, que el IBIT, al igual que otros institutos bíblicos están brindando cada vez un espacio más amplio para que hermanas, con ánimo de servir y prepararse, puedan capacitarse y así trabajar de manera más efectiva en distintos ministerios en sus congregaciones.

Cada año, cuando el equipo administrativo comienza la revisión y evaluación de las solicitudes de becas recibidas, es un gran gozo ver que cada vez hay más hermanas presentando solicitudes y mostrando sus deseos de prepararse en conocimiento bíblico a la vez que buscan fortalecerse espiritualmente.

2021 fue el año que más mujeres recibieron becas, en total fueron cinco. Dos hermanas son de Ecuador, una de ellas estudia junto a su papá y la otra hermana junto a su esposo. Otras dos hermanas son de Venezuela, una de ellas es soltera y la otra está estudiando junto a su esposo. La hermana que completa el grupo es de Perú y también estudia junto a su esposo.

Actualmente en las clases en vivo a través de Zoom hay más de 10 hermanas estudiando con o sin beca; algunas de ellas lo hacen a la par de sus esposos o algún familiar, mientras que otras lo hacen solas.

Hemos observado también que hay un grupo cada vez más creciente de mujeres estudiando en línea, así como también preparándose en las EBL (Escuelas Bíblicas Locales).

Es una gran bendición este crecimiento en el número de hermanas que han decidido realizar estudios bíblicos. Sabemos que esto redundará en un gran beneficio en las congregaciones de habla hispana, porque además de estar guiando a sus hijos pequeños y adolescentes en sus hogares y siendo ayuda idónea para sus esposos cristianos, también podrán en la congregación enseñar, guiar, aconsejar y ayudar en el crecimiento espiritual tanto a otras hermanas como a sus niños y jóvenes.

*Silvia Acuña*

*Coordinadora Internacional EBL*